

XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2024.

Las construcciones en la clínica con adolescencias.

Meiss, Martin Leonardo y Clemeno, Lucas Manuel.

Cita:

Meiss, Martin Leonardo y Clemeno, Lucas Manuel (2024). *Las construcciones en la clínica con adolescencias*. XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-048/534>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evo3/HG5>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LAS CONSTRUCCIONES EN LA CLÍNICA CON ADOLESCENCIAS

Meiss, Martin Leonardo; Clemeno, Lucas Manuel

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente escrito se inscribe en la articulación compleja entre la teoría y nuestra labor clínica con adolescentes, tomando como punto de partida una lectura del texto de Freud (1937) "Construcciones en análisis". A partir de dicho marco interrogamos y desarrollamos ideas respecto al modo de llevar adelante el trabajo analítico con determinadas presentaciones adolescentes, muy frecuentes por cierto, en las que no se trata únicamente de la interpretación freudiana del sentido inconsciente como modo de intervención. Nos proponemos reflexionar respecto del peculiar lugar en donde ubicarnos como analistas y desde donde trabajar con estos jóvenes que se presentan con sentimientos de "sin-sentido", desde un no saber, "agujereado" y/o en falta. Nos preguntamos si es la construcción un recurso para esta clínica y qué formas toma, de la mano del rearmado identificatorio.

Palabras clave

Construcción - Analista - Adolescencias - Identificación

ABSTRACT

CONSTRUCTIONS IN THE CLINIC WITH ADOLESCENCES

This article is part of the complex articulation between theory and our clinical work with adolescents, taking as a starting point a reading of Freud's text "Constructions in analysis" (1937). From this framework we question and develop ideas regarding how to carry out the analytical work with certain adolescent presentations, very frequent by the way, in which it is not only the Freudian interpretation of the unconscious meaning as a mode of intervention. We propose to reflect on the peculiar place where we can locate ourselves as analysts and from where we can work with these young people who present themselves with feelings of "non-sense", from a place of not knowing, "holes" and/or lacking. We wonder if construction is a resource for this clinic and what forms it takes, hand in hand with the identification reassembly.

Keywords

Construction - Analyst - Adolescence - Identification

Una clínica específica

El trabajo clínico con adolescentes tiene sus especificidades. Si bien no es sobre lo que más se ha escrito y conceptualizado, bastante bibliografía hay al respecto. Sin embargo, constatamos una y otra vez que una adecuada formación en la temática no siempre ocurre y que requiere tiempo formarse en la especificidad del campo de la clínica psicoanalítica con adolescentes. Es por ello que resulta de suma relevancia señalar algunas particularidades en esa dirección, ya que lo específico en la formación se construye una y otra vez. Hay que pasar por allí.

La clínica psicoanalítica con adolescentes se diferencia no solo de otro tipo de abordajes terapéuticos, sino también de la clínica psicoanalítica de pacientes adultos. Para decirlo brevemente, el entretiem po de las adolescencias (Grassi 2010) constituye un trayecto complejo para la subjetividad, en el que es esperable que acontezca una crisis subjetiva, puesta en desorden del status quo, promotor de nuevas organizaciones. Tiempo privilegiado para el extravío pulsional (Cordova, 2018) y de exploración de nuevos territorios (Waserman, 2011). Nos resulta imperioso investigar y proponer respecto a las incumbencias del trabajo analítico con esta población.

Para pensar el entretiem po adolescente, no solo hemos de pensar en los cambios somáticos de la metamorfosis de la pubertad que irrumpe e impactan en el cuerpo como un magma de sensaciones y energía a ser integrada, sino también en que para lograr dichos trabajos de subjetivación e integración hará falta transitar por vías diversas, a saber la renovación del campo identificatorio, la creación de nuevas coordenadas para el lazo social (Viñar, 2010) y el encuentro creciente con el campo intersubjetivo y la elaboración que este habilita (Meiss, 2018).

Al formarnos en clínica con adultos se nos enseña como direccionalidad de la cura, la figura de la interpretación que apunta al corte, a la división subjetiva, al vacío de sentido. Nos preguntamos ¿Qué sucede cuando quien consulta es alguien que por estar transitando los trabajos del entretiem po adolescente llega con esa presentación angustiada, ligada al sinsentido, al vacío, la desorientación, cuando alguien ha perdido las referencias familiares que orientaban su realidad?

Entendemos que el trabajo clínico con adolescentes -sujetos en tiempos de estructuración psíquica- requiere de otras coordenadas conceptuales que las de la clínica de adultos. No se trata en este caso de conmov er la rigidez de las estructuras montadas, sino por el contrario, promover un trabajo de construcción

de *nuevos enlaces y configuraciones complejas* (Freud, 1905) que integren las modificaciones propias del entretiem­po. En este trabajo de investigar la especificidad de la clínica con adolescentes, nos encontramos con el ultimísimo Freud (1937) quien trabaja en relación a una técnica con poca prensa pero no menos importante.

“Si en las exposiciones de la técnica analítica se oye tan poco sobre «construcciones», la razón de ello es que, a cambio, se habla de «interpretaciones» y su efecto. Pero yo opino que «construcción» es, con mucho, la designación más apropiada. «Interpretación» se refiere a lo que uno emprende con un elemento singular del material; una ocurrencia, una operación fallida, etc. Es «construcción», en cambio, que al analizado se le presente una pieza de su prehistoria olvidada” (Freud, 1937, 262-263).

Si bien Freud no está pensando en pacientes adolescentes en ese escrito, nos convoca la idea de que allí propone la construcción como un modo de *presentar algo* al paciente. Lejos está del estereotipo del analista silencioso que profiere únicamente sonidos de asentimiento e interpretaciones que revelan un sentido escondido haciendo consciente lo inconsciente. Aparece un analista que habla, propone y presenta. Participa activamente en la construcción. Freud (1937) habla allí de una presentación que el analista hace a la persona del analizado.

Presentar un objeto (perdido) para crearlo allí

Cuenta el mito Freudiano que érase una vez un *infans* que frente al displacer, a la insatisfacción registrada en el aparato psíquico, hallaba un objeto que le dispensaba placer fuera del cuerpo propio y al cuál buscó volver incesantemente, luego de haberlo perdido. Ahora bien, cabe reparar en que ese objeto perdido, que la metamorfosis de la pubertad relanza a encontrar, no retorna más que bajo la forma de sustitutos de ese supuesto y mítico objeto. Todo lo que se presenta que venga al lugar, que haga las veces, del objeto que colma una necesidad, será siempre un objeto otro. Por lo tanto novedoso, diverso.

Desde la cátedra II de Adolescencia de la Facultad de Psicología de la UBA, tomamos las ideas de Adrian Grassi (2010), quien propone desde una perspectiva Winnicottiana que el hallazgo de objeto propio del tiempo adolescente no se reduce a un mero reencuentro con lo perdido. En cambio el trabajo psíquico de hallazgo precisa de un implicado acto de *creación* por parte del sujeto allí donde no hay sentido, allí donde no se sabe, allí donde se duda, allí a través de lo que angustia.

Desde esta propuesta conceptual y realizando una articulación con marcas propias podemos pensar cómo quien construye con adolescentes en análisis, presentando así un objeto, va a operar como ese arqueólogo que menciona Freud (1937) y que en este caso coadyuva en un armado a partir de los restos de lo perdido, de lo que no funciona como antes, allí donde ya no sirven las respuestas que encontró hasta el momento.

Ahora bien, queremos resaltar que cuando decimos construcción, estamos pensando en su poder originante, es decir, en la potencia de lo inédito.

¿Cómo opera la construcción?

“El camino que parte de la construcción del analista debía culminar en el recuerdo del analizado; ahora bien, no siempre lleva tan lejos. Con harta frecuencia, no consigue llevar al paciente hasta el recuerdo de lo reprimido. En lugar de ello, si el análisis ha sido ejecutado de manera correcta, uno alcanza en él una convicción cierta sobre la verdad de la construcción, que en lo terapéutico rinde lo mismo que un recuerdo recuperado”. (Freud, 1937, 267).

Aquí, Freud (1937) remarca la importancia de la construcción por sobre el encuentro. O mejor dicho, que si hay un encuentro posible será sobre la base de un acto creativo.

Suele decirse que los analistas “prestan palabras” al adolescente para nombrar el sufrimiento inconsciente del que nada puede decir (Nasio, 2011). En este caso, es Freud (1937) quien señala que la construcción parte del accionar del analista pero que la creación queda a cargo del paciente, primero con su autorización, su moldeamiento, y luego con sus rectificaciones y suplementos. Es en el punto en donde algo toca al analizado en su subjetividad, que cobra valor de verdad. El campo intersubjetivo que se configura en la transferencia opera como territorio elaborativo de inscripción.

Las identificaciones como clave.

El concepto de la identificación aparece de manera muy temprana en la obra freudiana y es retomado en sucesivas oportunidades. Su importancia resulta clave no solo por la conceptualización original de dicha noción sino por su lugar en la estructuración del psiquismo. En primer término, porque la identificación queda diferenciada de la mera imitación que opera como un mecanismo secundario o como una consecuencia de un proceso identificatorio. Más bien, el acento queda puesto en una cuestión central, a saber, que la identificación constituye una forma, una modalidad primaria del lazo al otro, un modo particular de relación con el otro.

Este mecanismo será conceptualizado como la más temprana exteriorización de una ligazón afectiva con otra persona, es decir, la forma más original del lazo afectivo (Freud, 1921). Es la manera que encuentra el psiquismo para enlazarse, para apropiarse del mundo.

Por ello que este mecanismo es clave a la hora de pensar el trabajo con los adolescentes ya que entendemos que este tiempo vital se caracteriza por una fuerte desidentificación respecto a los primeros Otros, generalmente quienes ofician y ejercen las funciones parentales. Angustia mediante por no poder referenciarse en los lugares o en quienes el sujeto solía encontrar

respuestas, inicia también una exploración abierta a nuevas referencias, a nuevas identificaciones para poder tramitar e inscribir algo de ese acontecer angustiante que se suscita en las adolescencias.

¿Podemos pensar que el trabajo de construcción en análisis promueve un rearmado identificador?

Cuando partimos de considerar estas presentaciones adolescentes en donde hay un escenario familiar que se deslibidiniza, una forma de responder ante el mundo que deja de funcionar como en la infancia, allí donde un proceso de desidentificación emerge, se abre un lugar potencial para nuevas identificaciones. Se abre el campo de lo nuevo, de lo diverso.

Nos preguntamos si es en ese tiempo de construcción de neo-organizaciones en el que la propuesta activa del analista en forma de construcción puede aportar en tanto objeto creado-hallado en el campo intersubjetivo. Winnicott (1981) dirá “*superposición de zonas de juego*”.

Resulta importante distinguir la modalidad de trabajo que en este escrito se indaga de aquella descartada por Freud (1904) en los inicios de su obra. No se trata de un mero movimiento sugestivo ya que de ningún modo se trata de aportar al paciente prejuicios o preceptos respecto a lo que la persona del analista valora (o no) desde su juicio íntimo, desde sus campo fantasmático o desde su propia historia, sino más bien colaborar en la recolección de piezas aportadas por el paciente y favorecer el despliegue de la fantasmática y las narrativas que al paciente le toca armar. ¿Por qué le toca a él? Tomando lo que refiere Freud (1937) en el texto de referencia, esto se debe a que toda construcción será validada o desechada, ratificada o rectificada, por el analizado. La guía de la construcción realizada por el analista es el sentir del paciente, lo que a éste moviliza, sus decires singulares. Y sobre ello, se prosigue.

Queremos decir que no es lo mismo poner algo donde antes no había nada, que la operatoria de quitar, extraer, buscar, explorar, sobre algo subyacente.

En este sentido, la técnica sugestiva de la hipnosis pone el foco alrededor de aquello que el hipnotizador le aclara al hipnotizado pero sin considerar su subjetividad y su impronta particular. En cambio la construcción que estamos pensando apunta a la marca singular del analizado y sobre dicho terreno procede. El analista como aquel que es testigo y acompaña con sus propuestas el neo-armado del sujeto adolescente.

BIBLIOGRAFÍA

- Cordova, N. (2018). Extravío sexual de la pubertad y neurosis del desarrollo. En “Territorios adolescentes y entretiempos de la sexuación” Grassi y Cordova (comps) Buenos Aires, ed. Entreideas.
- Dolto, F. (1990). “La causa de los adolescentes” Barcelona, España: Seix Barral.
- Freud, S. (1904 [1905]). “Sobre psicoterapia”, en Obras Completas, vol. VII, Bs. As., Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1985 [1905]). Metamorfosis de la pubertad. En “Tres ensayos para una teoría sexual”. Obras completas. Tomo II. Bs As, Argentina: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1921). “Psicología de las masas y análisis del Yo”, en Obras completas, XVIII, Bs As, Amorrortu editores.
- Freud, S. (1937). “Construcciones en el análisis”. En Obras completas, vol. XXIII, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1976.
- Grassi, A. (2018). Desvíos -bordes y desbordes. Sobre los modelos para el estudio de las adolescencias. En Grassi, A y Córdoba, N (Comp) “Territorios adolescentes y entretiempos de la sexuación”. Buenos Aires, Argentina: Entreideas
- Grassi, A. (2010). Niñez y Adolescencia. Nuevos paradigmas, sus nombres y escritura. En: “Entre niños, adolescentes y funciones parentales. Psicoanálisis e interdisciplina”. Buenos Aires, Argentina: Entreideas .
- Meiss, M. (2018). Complejo entramado en En Grassi, A y Córdoba, N (Comp) “Territorios adolescentes y entretiempos de la sexuación”. Bs As.: Entreideas.
- Nasio, D. (2011). “¿Cómo actuar con un adolescente difícil?”. Buenos aires. Ed. Paidós.
- Viñar, M. (2010). Del mundo interno y las relaciones objetales a la prioridad del otro. En “Psicoanálisis y Adolescencia”. Bs As. Editorial Psicolibro.
- Wasserman (2011). “Condenados a explorar”. Buenos Aires. Editorial Noveduc.
- Winnicott, D. (1981). “Realidad y juego”. Ed Gedisa, Argentina.